

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Septiembre 2019 / Madrid

Número 104/ Gratuito



Bloques en lucha y vecinas en lucha

El pasado miércoles 19 de junio se presentó en una asamblea abierta en la plaza de Lavapiés a los nuevos Bloques en Lucha. A Argumosa 11, primer bloque en constituirse, se han unido ya, 8 bloques más. Un frente en común de bloques en lucha contra la especulación en los barrios. En la asamblea las vecinas afectadas por las expulsiones se expresaron abiertamente a las presentes en la plaza (apoyadas por el Sindicato de Inquilinas, la PAH y los Bloques en Lucha), sus inquietudes, sus preocupaciones, sus miedos y sus esperanzas. La asamblea recordó a los viejos tiempos del 15M, unas ochenta personas sentadas en una plaza, manifestando sus puntos de vista y estrategias de futuro. La asamblea sirvió como un espacio común de empoderamiento de las vecinas, y como fuente de moral para el movimiento de la vivienda después de los luctuosos acontecimientos del desahucio de Argumosa el pasado 11 de febrero de este año.

>>Pág. 2

La otra cara de los titulares

Desde hace cerca de un año, y con más vigor en los últimos meses, el bombardeo mediático en torno al fantasma de los *MENAS* es constante. Este término es el acrónimo de Menores Extranjeros/as No Acompañados/as, es decir: chicos y chicas de hasta 18 años que se encuentran en el Europa sin referentes familiares cercanos.

>>Pág. 4

Ni Mataderos Ni Matadores

En la actualidad la ganadería, actividad que nace en el Neolítico (hace 10.000 años), ha llegado al summum de la explotación sistematizada. Concretamente en el Estado español el paso de la ganadería extensiva a la industrial, donde las condiciones de cría de las/os demás animales son controladas de forma artificial para obtener el máximo beneficio en el menor tiempo posible, comenzó a finales de 1959 con el Plan de Estabilización. El fruto de esta sistematización y tecnificación sin precedentes es, obviamente, unos jugosos y enormes beneficios: el sector cárnico español ocupa el cuarto puesto en ganancias (tras el del automóvil) con 24.000 millones de euros al año, de los cuales 6.000 millones provienen de la exportación de 2,3 millones de toneladas de diferentes productos cárnicos.

>>Pág. 6

Más cemento 3

La otra cara de los titulares . . . 4

Juventud a la deriva 5

Ni Mataderos,
Ni Matadores 6

La solidaridad neoliberal como
espejo contemporáneo 8

Cien años del
Biennio Rosso 10

Viva México cabronas 12

La mafia Neoliberal

Vivimos en un contexto económico mundial donde las tendencias urbanísticas en las principales ciudades están expulsando a las vecinas de sus hogares de toda la vida. Esta tendencia que descansa en la ideología neoliberal que, como un post moderno rey Midas todo lo que toca lo convierte en mercancía, y donde la vivienda no iba a ser una excepción.

Esta plaga urbanística con la aquiescencia del Estado ya no solo afecta al centro de Madrid sino que se extiende como una plaga por los barrios de Usera, Vallecas, Carabanchel, y demás barrios de la “periferia” madrileña, y es que la codicia neoliberal no tiene fronteras.

Ana, vecina de Toledo 77, uno de los bloques en lucha, relata el modus operandi de esta mafia. Primero mandan un burofax con incrementos inasumibles del alquiler, en torno al 33%, llegando en algunos casos a más del 100%, lo que Ana denomina “desahucio invisible” ya que no se trata de una expulsión directa, sino que se echa a las vecinas por sus incapacidades económicas de asumir los incrementos del alquiler. Otra característica es la opacidad, ya que las inquilinas no suelen tratar con los propietarios directamente sino con los porteros o los administradores de las fincas. Los verdaderos tenedores de los inmuebles, normalmente fondos buitres y de inversión, como buenos padrinos sicilianos, actúan en la oscuridad y manda a sus emisarios permaneciendo ellos en las sombras y el anonimato. Como es el caso Ana, ya que ella ha sufrido personalmente engaños, intimidaciones y comunicaciones con lenguaje amenazador por parte de los testaferros de los tenedores. Tanto es así que Ana misma relata que “abro los e-mail de mi casero cuando estoy con mis vecinas para así tener apoyo moral”. Ana también cuenta que sobre el 30% y el 40% de las viviendas de los bloques de Toledo 77 y Santa Ana 6 están dedicadas a “vivienda turística de forma ilegal”, hecho que ha sido denunciado y el Estado no actúa al respecto.

Otro aspecto que permanece invisibilizado y que Ana cree que es fundamental y que apenas se ha politizado y, que “sí se debería hacer”, es la cuestión de las enfermedades mentales que sobre todo afecta a las persona más ancianas por todo este proceso de expulsión de sus hogares. Un caso sangrante que manifiesta Ana es el de Luisa, una vecina de Toledo 77, de 81 años, y que lleva viviendo en el inmueble desde el año 41. Ahora la expulsan sin ningún miramiento, incrementándole el precio del alquiler en una cifra inalcanzable, y dejándola

en la calle sin ninguna alternativa ya que no tiene familiares cercanos en la ciudad de Madrid. Afortunadamente Ana está más que encantada de darle refugio a su anciana vecina en su casa “hasta que me echen a mí en el mes de julio”.

El modo de operar de esta mafia neoliberal es claro: enviar individualmente a las vecinas el fin de su contrato de arrendamiento por medio del recurso del burofax, una forma de comunicación que es percibida como muy formal, legalista, y que asusta a las inquilinas. Negociar con engaños y amenazas de forma separada y atomizada. Ofrecer nuevos precios de alquileres que son inasumibles, conminando a las vecinas que si no pueden pagar ese “precio de mercado”, “tendrá que ir buscándose otra cosa”, como le han comunicado a la propia Ana. Una mafia que pretende negociar de forma separada, con amenazas, inculcando el miedo, intentado hacer creer a las vecinas que ellas son culpables de su propia precariedad, aprovechándose de sus debilidades e indefensiones, e infundiéndole la idea de que contra las reglas del mercado nada se puede hacer.

Las vecinas unidas jamás serán vencidas

Contra esa praxis mafiosa, de un neoliberalismo impuesto desde arriba, sostenido por los grandes fondos buitres y de inversión, en el barrio de Lavapiés se está configurando otra praxis. Esta praxis popular, nacida para luchar por la dignidad de las precarias, se basa en el apoyo mutuo, en la compañía y los cuidados, apoyadas por Movimientos Sociales de referencia como son los Bloque en Lucha, el Sindicato de Inquilinas y la PAH.

Ana relata que ella misma viendo que la situación afectaba a su bloque en Toledo 77 y el de Santa Ana 6, creo un grupo de WhatsApp para organizar una asamblea común con todas las vecinas, y coordinarse con el Sindicato de Inquilinas. Su sorpresa fue que a la asamblea acudieron “más de 40 vecinas con ganas de luchar por su situación”, vecinas “que no estaban politizadas, y que estaban ahora dispuestas a todo”. A tomar estrategias comunes para enfrentarse al embate especulador y batallar por quedarse en sus hogares, en sus calles, a defender sus identidades y sus sentidos de barrio.

Ejemplos como el de Ana son una referencia. De cómo las vecinas con imaginación, valentía, solidaridad, empoderamiento y apoyos mutuos diseñan estrategias de combate y liberación en alianza con los Movimientos Sociales por la vivienda. La consecuencia está clara: “ya no estaremos nunca más solas”.

Y el miedo cambiará de bando

Pocas veces es entendido los procesos generados por la globalización neoliberal. Sus contornos son difusos, sus discursos oscuros y su actuaciones tremendamente violentas contra las más precarias. Impone fuerza de los mercados como único regulador social posible sobre las desahogadas vidas de nuestros Barrios. Argumosa 11, con los desahucios de Pepi, Rosi, Juani y Mayra fue un claro ejemplo. Una tremenda violencia manifiesta que nadie comprendió.

Argumosa 11 fue un hecho material consumado de la imposición de esa política del terror, pero también un símbolo. Pepi también se ha convertido en un símbolo para el barrio de Lavapiés como muy acertadamente se comentó en la asamblea realizada el pasado miércoles. Argumosa 11 y Pepi, es por ello, como dice Della Porta¹, un ejemplo de la importancia de que los Movimientos Sociales y sus vecinas den significado a los procesos que subyacen en todo conflicto. Que reconozcan los problemas sociales, que se generen estrategias de resolución antes sus problemas y que construyan motivaciones profundas para darle identidad a su lucha. La mafia neoliberal utiliza la estrategia del miedo para imponer su tenebrosa lógica destructiva y codiciosa, sin importarle lo más mínimo la destrucción que genera en los barrios, y que como buitres revolotean al asecho de sus presas. Para ello individualiza, separa y pretende generar un contexto de competición entre las precarias para mantenerlas desunidas. Por eso la tremenda importancia de un movimiento consciente de clase, construido desde abajo, solidario y comunitario, que luche por darle un sentido propio a sus barrios, una identidad particular y original compartida que no puede ser vendida, que genere estrategias de apoyo mutuo con los Movimientos Sociales y las vecinas, para tejer alianzas de resistencia y cuidados, y que se convertirá en una única voz que grite al unísono dignidad, y entonces, al fin, serán invencibles, y el miedo cambiará de bando.

La asamblea de Bloque en Lucha se reúne todos los miércoles a las 19:30 en El Banco Expropiado La Canica (calle Huerta del Bayo 2 -esquina calle Embajadores) .Y el Sindicato de Inquilinas los viernes alternos en el EVA.

Huáscar Sologuren

Extraído de <http://poderpopular.info>

1 Della Porta, D. Diani, M. (2019) Los Movimientos Sociales. UCM. Madrid.

Más Cemento

1. Hasta que cumplí los 17 años, desde la ventana de mi habitación podía ver las vías de la estación de Chamartín, vivíamos muy pegados a ellas y en un octavo piso, así que tan sólo tenía que asomarme para ver el trajín diario de cercanías y talgos. Y siempre, bueno, casi siempre, estuvo presente el runrún de que ese verano sería el último en el que veríamos esa panorámica. Realmente no le tenía ningún cariño, ni pretendo romantizar la imagen de las vías, más bien todo lo contrario, pero este recuerdo me confirma que la Operación Chamartín ha sido un proyecto enquistado durante años, unos 25, para ser más exactos, en los que ningún gobierno municipal y central terminaba de cerrarlo. Desde aquel día, a finales de los 90, en el que con un mapa sacado de *El País* y asomados a la ventana, mi padre nos enseñó dónde iría cada nueva torre de cristal, hasta que nos fuimos de ese piso, no se aprobó nada de forma definitiva.

2. Hasta que llegó a la alcaldía Manuela Carmena de la mano de Ahora Madrid. En los últimos 4 años se han cerrado hasta dos nuevos proyectos, se ha puesto de acuerdo a las diferentes partes y se ha aprobado el segundo por unanimidad de todos los grupos políticos municipales ya con el trifachito en la alcaldía. La razón que hemos oído sobre esta necesidad de acelerar el proyecto viene a ser algo así como que había que aprovechar dicha legislatura para aprobar un plan no tan dañino para nosotras. Y la justificación de lo poco conseguido, por parte de algunos sectores de Más Madrid, se basa, explicado de forma tosca, en que la correlación de fuerzas no era tan favorable para arrancarle algo más al Gobierno Central y al BBVA, los otros dos principales agentes con intereses y poder de decisión dentro de esta operación.

3. Pero si la correlación de fuerzas no era razonable para diseñar un proyecto donde se reflejen los intereses de las vecinas de Madrid así como las reivindicaciones de los colectivos ecologistas y en defensa de la vivienda, ¿Por qué tratar de cerrarlo en este contexto tras 25 años de parón?, ¿Por qué no iniciar un proceso que aglutine a diferentes fuerzas sociales para defender otro proyecto?, ¿Por qué expulsar a las organizaciones vecinales y ecologistas de las mesas de negociación que culminaron en el segundo proyecto cuando podían presionar junto al Ayuntamiento?, ¿Por qué no informar a la

ciudadanía durante el proceso de negociación y no a posteriori de una forma triunfalista y acrítica?.

4. Realmente dentro de Más Madrid han convivido tres formas de afrontar su responsabilidad en el diseño y aprobación del mayor plan urbanístico proyectado en Europa para los próximos años. Por un lado, la euforia del equipo más próximo de Carmena, con Calvo como portavoz y con menos probabilidad de convencer a alguien que un vendedor de enciclopedias en pleno 2019. Luego, el grueso más gordo, el que ha mantenido un silencio sepulcral durante estas últimas semanas claves para su aprobación final, en una impresionante exhibición de marianismo político (¡toma transversalidad!). Por último, el sector con mayor bagaje político y militante, el que ha alegado el temita de la correlación de fuerzas.

5. Y esto es lo que nos interesa. Lo que tiene más chicha. Entendemos de sobra que cuando hay abierto un conflicto entre diferentes partes, es importante valorar la correlación de fuerzas existente. No hace falta que nos lo expliquéis, es algo patente en nuestro día a día, en el curro, en los grupos de vivienda, etc. Lo que planteamos como crítica es que desde el Ayuntamiento en ningún momento ha existido la intención real de abrir un conflicto con las otras partes de la mesa, de plantear cierta confrontación, de medir esa correlación de fuerzas. Porque los intereses confluían, tan sólo había que maquillar el proyecto original para abrirlo a otros sectores sociales y políticos. No hay más que tirar de hemeroteca y releer a Carmena y Calvo tras la presentación del segundo plan diseñado en esta legislatura, para comprobar que, al final, en la mesa había tres partes caminando en la misma dirección.

6. Otro punto que nos hierve la sangre es el siguiente, se plantea un falso dilema donde se hace necesario elegir uno de estos dos únicos caminos, se plantea un escenario donde hay una alternativa pragmática con incidencia real en nuestras condiciones materiales frente a una realidad militante idealista, terca, cerrada sobre sí misma y presa de inercias. Esta falsa dicotomía, ojalá la realidad política fuera así de sencilla, se ha utilizado como argumentación también en dicho conflicto, presentando el camino seguido por Carmena como el único con opciones reales de conseguir una alternativa al plan original. Nos duele que se recurra

al desprecio, a la minusvaloración del opuesto en un debate de tal relevancia, utilizándose como pantalla para evitar entrar en cada uno de los puntos calientes de dicha operación.

7. Una "city" calcadita a la londinense, de hecho se ha contado con los mismos arquitectos, es decir, una fuerte apuesta por atraer al capitalismo financiero y especulativo. Una losa de hormigón de tropecientos mil toneladas que figura como zona verde, lo que viene a ser una zona verde que no serán más que macetas gigantes. 22 torres de cristal que entrarán directamente en el ranking de los 30 edificios más altos de Madrid. Los problemas de movilidad parejos con miles de trabajadores tratando de llegar puntuales. Las viviendas de lujo proyectadas. Etcétera. Etcétera. Creemos que aquí todos somos lo suficientemente avisados para saber que tenemos delante. Y también creemos que hubiera sido un ejercicio de honestidad política el reconocer la derrota, el decir "nos toca tragarnos este plan", y dejarse de malabarismo con la palabra para al final no decir nada, escondiendo una justificación tras un lamento, como en un rulado artículo online, donde parece que se va a aceptar dicha realidad para, al final, acabar echando balones fuera. Una pena.

8. Resulta problemático el trasfondo de este discurso. Compartimos que ciertas luchas quijotescas suelen tener efectos más demoledores de lo que solemos creer entre nuestras filas, pero nos negamos a aceptar el lado opuesto, donde renunciemos a presentar cualquier batalla si no hay posibilidad alguna de éxito, pues existen otras mil variables a tener en cuenta a la hora de saltar o no al césped, como el poso de experiencia y cultura política que heredan las siguientes generaciones, o el que el inicio de la lucha es un paso previo necesario para poder aglutinar diferentes fuerzas, por ejemplo. Dejemos de reducir los debates a simples dicotomías y reconozcamos su complejidad. Aquí hay mucho en juego.

9. Al final, estamos ante el reformismo de toda la vida, con nuevos discursos, bien elaborados y bien atractivos. Que nosotras, las que seguimos en la calle, tenemos que hacer profundos ejercicios de autocritica, está clarísimo, pero que en Más Madrid convendría que echaran un ojo a los rincones de la Historia, también.

J, vecino de Hortaleza



La otra **cara** de los **titulares**

Desde hace cerca de un año, y con más vigor en los últimos meses, el bombardeo mediático en torno al fantasma de los *MENAS* es constante. Este término es el acrónimo de Menores Extranjeros/as No Acompañados/as, es decir: chicos y chicas de hasta 18 años que se encuentran en el Europa sin referentes familiares cercanos. Están solos aquí. Pese a que llevan poco tiempo sonando la alarma, ya era un fenómeno asentado hace al menos 15 años. Existen desde hace décadas varios centros de acogida en el distrito de Hortaleza, y de vez en cuando los chicos se aventuran por sus barrios. En algunas ocasiones se producen conflictos aprovechados para escribir temibles titulares sensacionalistas. Sin embargo no hace falta mucha empatía para entender que hay que estar muy jodido para aventurarse en la pesadilla de cruzar una frontera caliente y hacer kilómetros encaramado en los bajos de un camión para llegar a un sitio donde no tienes a nadie y cuyo idioma no hablas, todo esto a una edad en la que apenas sabes quién eres. Lo cierto es que muchos de esos chavales y chavalas vienen de familias disfuncionales, de situaciones de abusos, negligencia y malos tratos y que muchos ya eran niños/as de la calle en el Magreb. Resulta evidente por qué prefieren estar en la calle y desamparados en Madrid que en Fez, por ejemplo.

Según las leyes del Estado español cualquier menor que se encuentre en situación de desamparo ha de ser tutelado por la comunidad autónoma que corresponda. Esto se concreta en la red de centros de acogida en los que la administración se

hace cargo de los menores a través de monitores, educadores, trabajadores sociales, psicólogos, guardias de seguridad, etc. Por un lado estos centros no están proyectados con la perspectiva social y comunitaria que requiere el cuidado y crianza de personas y por otro lado la profesionalidad a veces resulta demasiado aséptica. Algo así como si asegurar las necesidades fisiológicas y “educativas” básicas a los chavales y las chavalas ya hiciese esperable que sus “casos evolucionaran favorablemente”. Además la tendencia social a medicalizar y psiquiatrizar los problemas sociales también ha normalizado allí el suministro pautado de psicofármacos, un apoyo químico a las “contenciones físicas”. Pero la mochila que llevan estas personas (y no hablo solo de las acogidas de origen extranjero) es bastante más profunda que todo eso, y la vivencia de que no te cuidan por amor sino porque es su trabajo, por dinero, tampoco es grata. Hace años que los/as chicos/as se escapan para pasar unos días fuera, pero hoy en día en los centros destinados a menores migrantes estos llegan a triplicar el número de plazas para las fueron diseñados los espacios. Esto solo aumenta la presión, empeora las condiciones y provoca que más chicos y chicas prefieran vivir en la calle. En cualquier caso la mayor parte de estas personas tuteladas acaban allí el día que cumplen 18 años, ya que el estado no tiene ninguna responsabilidad legal sobre ellas y la red de recursos para mayores extutelados es aún más pequeña que la de menores, ya de por sí saturada.

En caso de que hayan permanecido con cierta regularidad en un centro dis-

pondrán de un permiso de residencia de menor tutelado, que tendrán que renovar cuatro veces antes de poder solicitar el permiso de trabajo. Por lo tanto pasarán, en principio, más de cuatro años sin poder trabajar. En caso de no haber estado bajo tutela de la administración tendrán que poder demostrar haber estado en el estado español al menos tres años seguidos antes de poder pedir la primera residencia que obtienen los extutelados. ¿Qué alternativas quedan? Ninguna legal. Existe una alternativa alegal en la prostitución: para seguir con el suma y sigue de los abusos en sus vidas. La situación de calle no ayuda, y deja en peor lugar a las chicas y a los menores que se encuentran en ella. Aparte del inicio en los psicofármacos ya mencionado, de los que además existe un importante mercado negro en los países de origen, vivir en situación de calle conlleva un aumento del consumo de drogas, algunas culturalmente arraigadas como el cannabis, y de otras como el pegamento o los disolventes que simplemente son baratas y permiten olvidar y alejarse de un día a día que se les clava en el pecho.

A través del sensacionalismo con el que la prensa trata los delitos cometidos por los menores de los que hablamos, o de las personas extranjeras en general, esta apuntala un discurso de exclusión del “diferente”. Este discurso de odio obtuvo un importante empuje en las distintas elecciones celebradas después de las andaluzas. Los racistas, con placa o sin ella, se sienten más legitimados en nuestras calles que antes. Por eso no debemos dejar que nos hagan odiar al prójimo y amar al que utiliza nuestros dramas.

Juventud a la deriva

“Yo prefiero un empleo a que no haya empleo. A mí, cuando empiezan a hablar de empleo basura me parece que es ofensivo para el que está deseando tener ese empleo basura que está dando oportunidades para corregir problemas que tenía.”
Isabel Díaz Ayuso

Más de la mitad de los/as jóvenes que trabajan en este país, lo hacen de forma temporal. Una cuarta parte tienen trabajos a tiempo parcial. El salario medio de estos/as trabajadores/as oscila en torno a los 11.350 euros netos al año, lo que se traduce, en doce pagas, en 940 euros mensuales. Son tres pequeñas pinceladas que dan cuenta de un cuadro mucho mayor, un cuadro de precariedad generalizada entre la juventud. El trabajo pende de un hilo, y encima se paga una mierda. Todo bien para la señora Ayuso. Se ve que ser la voz en las redes sociales de Pecas da para vivir a gusto. Bajo el ala de Esperanza Aguirre (o de su perro), se llega lejos. Aunque hay que saber frenar, nunca se sabe si te tocará bajarte en la casilla de Soto.

El pasado mes de julio se hicieron públicos dos estudios en torno a la cuestión de la juventud, la empleabilidad y la vivienda. El primero, de la mano del Observatorio de Emancipación del Consejo de la Juventud de España. El segundo, aunque fue sólo un resumen de un estudio más largo todavía sin publicar, venía de la mano del presidente del Banco de España. Las conclusiones no dejan lugar a dudas, los/as jóvenes están cada vez más jodidos/as. A los datos ya mencionados sobre las condiciones laborales, se suma una odiosa comparativa con tiempos pasados. Una persona con 30 añitos cobra entre un 10 y un 20% menos que su reflejo de hace una dé-

cada. A este desolador panorama en el mundo laboral, se le suman los efectos de la burbuja del alquiler. Un alquiler medio está situado actualmente (aunque para cuando leas esto, seguro que ha subido un poco más) en torno a los 862 euros, de modo que un/a trabajador/a joven con un sueldo medio, si quisiera alquilar en solitario, tendría que invertir el 90% de sus ingresos salariales en una casa. Ya de comer, ni hablamos.

De todo ello se desprenden varias consecuencias lógicas. La primera, ni dios se va de casa de sus padres antes de los treinta. Los datos de emancipación entre los 16 y los 29 años se sitúan en un paupérrimo 19%. Y si lo hacen, es a pisos compartidos, no queda otra. Por otro lado, los datos de riesgo de pobreza o exclusión siguen desbocados en esta franja de edad. Actualmente se sitúan en un 34,8%. Yendo un poco más allá, entre los/as jóvenes ocupados/as, este dato disminuye, pero sólo hasta un 26%. Tener trabajo no salva de pasarlas muy mal. Entre becas, contratos en prácticas y simples trabajos basura, el viejo mantra liberal de “esfuérzate y saldrás adelante” cada vez se diluye más en lo que realmente es: propaganda barata de un sistema que siempre ha devorado a su fuerza de trabajo.

Pero no todo es juventud en estos estudios. También se da un pequeño repaso a aquellos/as que hace poco pasamos la treintena, aquellos/as que cre-

cimos con las manifestaciones precrisis por una vivienda digna o contra un empleo juvenil que por aquel entonces abocaba al *mileurismo*. Nuestros ingresos laborales también decrecen respecto a los de un/a trabajador/a de nuestra edad de hace una década. La precariedad juvenil va extendiendo sus tentáculos hacia arriba, sin pausa. El supuesto dogma del fin de la historia según el cual cada generación vivía mejor que sus padres se va resquebrajando. No lo haremos, no viviremos mejor según los indicadores económicos. Y esto deriva en otro problema añadido a medio plazo. Pues actualmente, a estos/as jóvenes precarios/as, son sus padres quienes les ayudan a salir adelante, quienes mantienen sueldos más altos, pensiones menos precarias, pisos en propiedad. Pero los años no perdonan, y el desplazamiento hacia arriba de la precariedad llevará a la pérdida de estos colchones paternos con los años.

La realidad asoma, el torbellino neoliberal que comenzó en los 70 sigue apretando, sin freno. Estos estudios ponen el foco en un presente difícil, pero también vislumbran un futuro peor. Al menos, si no reaccionamos. Las soluciones propuestas por el presidente del Banco de España ante esta situación quedan en más formación profesional y en una regulación laboral que equilibre las condiciones de jóvenes con las de trabajadores/as fijos/as con más años en el mercado laboral. Sin muchos más detalles, suponemos que estamos hablando de una formación dirigida a las necesidades del momento de las empresas y de una equiparación por abajo. No se habla de una regulación de los precios de los alquileres, de mejores condiciones laborales, de la pérdida de poder adquisitivo por las nulas subidas salariales de los últimos años, de temporalidad en el empleo, de disminución de jornadas laborales con mantenimiento de los sueldos... De todo eso, sólo se hablará si lo peleamos, en nuestros trabajos y en nuestros barrios.

“Mucho currar, poco dormir; poco dormir para vivir; mucho currar para comer; el que manda cierra los ojos para no ver”

Fuerza Mayor; Víctor Rutty,
Rober del Pyro, DJ Kaef



Ni Mataderos Ni Mataderos

Por qué estamos
en contra

Incapaces de mantenernos impassibles ante la injusticia que supone la ganadería y la explotación animal, algunas individualidades antiespecistas con ganas y tiempo hemos decidido convocar una manifestación en contra de todos los mataderos el próximo 5 de octubre en diversos puntos del Estado español. Alzaremos la voz por los animales no humanos, que también alzan su voz en los mataderos, donde les callan para siempre. Gritaremos para amplificar sus gritos, para que quien todavía no se haya dado cuenta de este abuso pueda verlo. Para mostrar a las/os explotadores nuestro rechazo y repulsa. Para mostrarles cuántas/os somos y la potencia que tenemos. Porque cada vez somos más y es necesario ser vistas/os y oídas/os, tanto en las redes sociales como en las calles y en los centros de explotación.

La industria cárnica en el Estado Español

En los últimos meses hemos visto cómo se ha construido y puesto en marcha en Binéfar (Huesca), a pesar de la resistencia que han ejercido vecinas/os y activistas, uno de los mataderos más grandes de Europa, donde asesinarán a la increíble cantidad de 7 millones de cerdos al año. A este hay que sumarle el proyecto de macromatadero que pretende estar operativo en la localidad de Zafrá (Badajoz) para 2021 y los alrededor de 600 mataderos que existen en el Estado español de todos los tamaños, donde se explotan y asesinan a tantos animales no humanos que las cifras, al ser tan abrumadoramente altas, resultan obscenas y difíciles de comprender.

En la actualidad la ganadería, actividad que nace en el Neolítico (hace 10.000 años), ha llegado al summum de la explotación sistematizada. Concretamente en el Estado español el paso de la ganadería extensiva a la industrial, donde las condiciones de cría de las/os demás animales son controladas de forma artificial para obtener el máximo beneficio en el menor tiempo posible, comenzó a finales de 1959 con el Plan de Estabilización¹. El fruto de esta sistematización y tecnificación sin precedentes es, ob-

¹ Las transformaciones del sector ganadero en España (1940-1980). Rafael Domínguez Martín. 2001.

viamente, unos jugosos y enormes beneficios: el sector cárnico español ocupa el cuarto puesto en ganancias (tras el del automóvil) con 24.000 millones de euros al año, de los cuales 6.000 millones provienen de la exportación de 2,3 millones de toneladas de diferentes productos cárnicos².

Para obtener estos réditos ¿cuántos cuerpos tienen que ser explotados y sacrificados? Según los datos para la encuesta de sacrificio de ganado³, se sacrificaron 1.015.747 bóvidos, 3.926.982 individuos ovinos, 555.064 cabras, 22.877.040 de porcino, 15.563 de equino, junto a las 346.710.000 aves y 17.939.000 conejos, ascendiendo la matanza a un total de 393.039.396 individuos en el primer semestre de 2019. Solo en medio año y contando únicamente a animales terrestres como vacas, toros, chotos, terneras, ovejas, corderas, cabras, cerdas, lechones, caballos, pollos, gallinas, codornices, pichones y un largo etcétera de animales, encubiertos por las categorías del lenguaje especista de las/os explotadoras/es.

En el medio acuático la masacre está camuflada en unidades de peso, más si son pequeños animales. Los datos expuestos más adelante son referidos a 2017⁴ para pesca marítima y acuicultura (el marisqueo y la pesca fluvial no muestran datos⁵): 940.633 toneladas de pescado vivo capturado⁶, peces de acuicultura⁷ 381.630 individuos.

Para otras/os animales explotadas/os a través de la acuicultura, los datos están en toneladas: crustáceos 198,71; moluscos 244.233 y otros invertebrados 0,240.

² Asociación Nacional de Industrias de la Carne de España (ANICE) <https://www.anice.es/industrias>. (Consultada 12/08/2019).

³ Las cifras expresan el número de individuos. <https://www.mapa.gob.es/es/estadistica/temas/estadisticas-agrarias/ganaderia/encuestas-sacrificio-ganado/> (Consultada 12/08/2019).

⁴ <https://www.mapa.gob.es/es/estadistica/temas/estadisticas-pesqueras/pesca-maritima/estadistica-capturas-desembarcos/> (Consultada el 13/08/2019).

⁵ https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo/estadisticas/Est_Anuual_Pesca_Fluviaal.aspx (Consultada el 13/08/2019).

⁶ En pescado se incluye peces, crustáceos, moluscos y otros.

⁷ Corresponden a la fase de cultivo 4 donde se alcanza la talla comercial.

Aunque todo el mundo sabe que la carne que llega a los platos procede de animales asesinados, la industria cárnica se lo monta muy bien para establecer una desconexión entre los productos de origen animal y las vidas de los que proceden, a través de la cosificación de sus cuerpos, el ocultamiento de los mismos y la normalización de la explotación sistemática que sufren diariamente, tanto en las granjas, donde son privados de libertad y sometidos a una explotación constante y violenta; como en los mataderos, los lugares donde ponen fin a sus vidas. En los centros de explotación los animales no humanos son obligados a vivir en una cadena perpetua que les lleva irremediamente hacia la muerte. Gallinas, pollos, cerdos, vacas, terneras o peces, están en manos de una industria que los tortura sistemáticamente desde su nacimiento, con el único objetivo de llenarse los bolsillos con dinero manchado de sangre.

Nosotras/os no estamos a favor de esta industria capitalista que sobreproduce, sobrealimenta, hacina e inmoviliza sus cuerpos en espacios reducidos donde no entra ni un rayo de luz, con el único fin de ser enviados lo antes posible al matadero. Tampoco estamos a favor de la farsa del concepto del bienestar animal, una estrategia de marketing de las/os explotadoras de las/os demás animales que sirve estupendamente para lavar su imagen. Las medidas de bienestar animal no impiden el encierro de las/os demás animales ni su sufrimiento físico y emocional, y mucho menos su inevitable muerte.

El especismo

Todo esto es consecuencia directa del especismo, el sistema de creencias y prácticas que sostiene que los seres humanos somos superiores al resto de animales y por ello tenemos derecho a utilizarlos y explotarlos a nuestro antojo. Este complejo sistema de opresión basado en la especie, legítima a los seres humanos a utilizar a las/os demás animales para comer, vestirnos, entretenernos, experimentar sobre sus cuerpos y en general, satisfacer cualquiera de nuestras "necesidades" y deseos.

Estas creencias ya no se sostienen de ninguna manera: nadie con un mínimo de conocimiento y empatía puede poner en duda que las/os demás animales también sienten dolor, placer y otras emociones como alegría, tristeza o aburrimiento.

En julio de 2012 durante un congreso en Inglaterra, en el que participaron representantes de diversos ámbitos de la ciencia de prestigio internacional (entre ellos Stephen Hawking y el neurocientífico Philip Low) proclamaron la conocida Declaración de Cambridge sobre la Consciencia. En ella recogieron que los animales no humanos tienen consciencia de sí mismos como los humanos. Como tú y yo. Muchas/os ya sabíamos esto, al haber convivido con otras/os animales, y era algo ya conocido por la comunidad científica, decidiendo durante ese congreso hacer dicha declaración para el público general.

Si estamos a favor de la justicia social y en contra de las opresiones, la coherencia nos llevará a posicionarnos en contra de cualquier tipo de explotación y opresión animal.

¿Qué podemos hacer ante esto?

Lo primero que debemos hacer es deconstruir nuestro sistema de creencias: cuestionar e intentar deshacernos del especismo, implantado por la sociedad mediante la educación y la cultura, en nuestra mente y empezar a incluir a todas/os, sin excepción, en nuestra concepción de la justicia, la equidad y la libertad. En otras palabras, debemos posicionarnos como antiespecistas.

Además, es importante llevar a la práctica este posicionamiento a través del veganismo. Esto no es un estilo de vida ni de consumo sino la puesta en práctica del antiespecismo, a través de la no participación en la explotación animal en la medida de lo posible y con los medios disponibles por cada persona. Hay que tener cuidado, cabe añadir, con caer en el pensamiento erróneo de que

los productos veganos provenientes del capitalismo serán la solución a la explotación animal. En los últimos años hemos visto que el veganismo se ha puesto de moda: en nuestros barrios no paran de surgir nuevos restaurantes veganos, y los productos "veganos" (empaquetados en un montón de plásticos y cajas con la etiqueta de la V o Vegan) cada vez ocupan más espacio en las estanterías de los supermercados.

Si tenemos en cuenta la definición de veganismo, es difícil denominar como veganos a unos productos producidos y comercializados por empresas explotadoras como Pascual, Campofrío o Mercadona. Sin ir más lejos, la empresa Vall Companys (dedicada a la explotación de cerdos) será la encargada de distribuir la hamburguesa vegetal Beyond Meat en el Estado español⁸. El antiespecismo y el veganismo de ninguna manera pueden ir de la mano del capitalismo, ya que este sistema se basa en la explotación de la tierra, de los recursos naturales y de los cuerpos, tanto humanos como no humanos. Aunque entre los ingredientes de estos productos no encontremos ninguno de origen animal, el hecho de que estén envueltos en plástico o elaborados por personas sin un mínimo de derechos laborales en algún país empobrecido de otro continente, no encaja con la ética del veganismo y del antiespecismo. Es decir, de nada sirve que haya más productos "veganos" mientras procedan de la explotación y opresión. Ni el consumo ni el capitalismo nos harán libres.

Por último, creemos que es absolutamente crucial trabajar y organizarnos en colectivo para luchar por la liberación que ansiamos para las/os demás animales, incluidas/os las/os humanas/os. Por ello, os animamos a apoyar al movimiento de liberación animal de todas las formas posibles: difundiendo el antiespecismo utilizando todos los canales disponibles (radios, carteles, fanzines, redes sociales...), trabajando para hacer del veganismo algo más accesible para todo el mundo o realizando actos de movilización, visibilización y desobediencia civil, mostrando la no colaboración con el sistema de opresión y explotación animal. Además, por supuesto, os animamos a asistir a esta convocatoria, ya sea la de Madrid (Ni Mataderos Ni Matadores) o la de Barcelona (Ni Un Matadero Más); al 2N Antiespecista y a todas las demás que estén por venir.

Hasta que todas/os seamos libres.

⁸ <https://www.expansion.com/empresas/distribucion/2019/08/08/5d4b3a9c468aeb9d4a8b4694.html>

MANIFESTACIÓN POR EL FIN DE LA EXPLOTACIÓN

NI MATADEROS

NI MATADORES

SÁBADO 5 DE OCTUBRE DE 2019 - 17:00H

DE PZA. CASCORRO A MATADERO (MADRID)



ILUSTRACIÓN:
@XJAVIFUEGOX

NIMATADEROSNIMATADORES.NOLOGS.ORG

La **solidaridad neoliberal** como espejo contemporáneo

No creemos equivocarnos si decimos que la abrumadora mayoría de la gente considera el fenómeno ONG como el movimiento que mejor representa la solidaridad en nuestros días. Desde los años 80 hasta hoy, podemos decir que este fenómeno no circula de forma paralela a los movimientos sociales y populares, sino que compiten de tal manera que la mayor fortaleza del mundo de las ONG implica una mayor debilidad de esos movimientos sociales y populares de los que hablamos.

Durante los tiempos en los que la Iglesia reivindicaba la caridad y el movimiento obrero, la solidaridad, las cosas eran más sencillas. Había dos sistemas de valores en oposición y cada uno implicaba una clara visión del mundo. Buena parte de las ONG se han instalado en el ámbito nacional e internacional con el discurso de los cambios sociales, pero con las prácticas ancestrales de la caridad. Eso sí, se han apropiado de la palabra “solidaridad” provocando todo tipo de interferencias tan comunes en la sociedad actual. Esto ha acabado provocando su casi absoluto vaciamiento, lo cual le ha hecho perder casi todo el contenido político revolucionario que tuvo durante décadas.

La posmodernización de la solidaridad

La política comunicacional de las ONG durante años ha favorecido un modelo de solidaridad basado en el impacto emocional, sacada de las entrañas a golpe de catástrofe y de niños huérfanos y de pauperados del África subsahariana. Cuando un medio de comunicación occidental se adentra, por ejemplo, en ese África subsahariana aparece una ONG cumpliendo el papel de héroe que refuerza el papel neocolonial de Occidente como eterno salvador frente un mundo africano o latinoamericano permanentemente postrado. Es la imagen eternamente reproducida de Occidente como un eterno suministrador de recursos (e incluso de civilización) y un mundo no occidental como un eterno agujero que absorbe todo lo que generosamente da Occidente. Sin embargo, los estudios más serios nos muestran cómo los flujos de recursos que los países neocoloniales aportan a los territorios empobrecidos tienen unas contrapartidas en los que salen más que beneficiados los primeros. Estados Unidos nos ofrece un ejemplo como otro cualquiera: por cada dólar aportado a la ayuda internacional recibe un reflujó de 2,15 dólares.

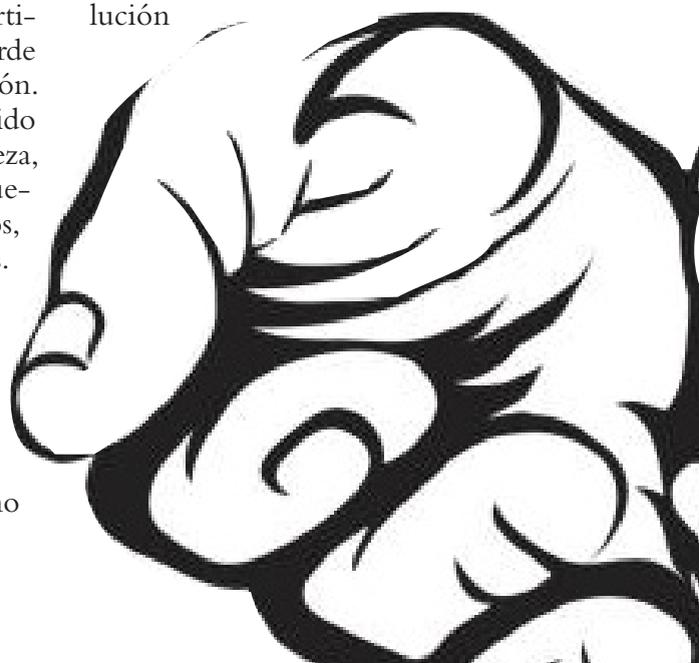
La posmodernización de la solidaridad es, como queríamos apuntar, una estética antes que una ética. Este es uno de los elementos que diferencia esa solidaridad que antaño reivindicaba la clase obrera consciente frente al modelo de solidaridad neoliberal de las ONG. Aquel formaba parte de un sistema de valores personales que pretendía ser coherente haciendo de la solidaridad un principio personal como la consciencia, la determinación, la constancia, etc. La solidaridad de las ONG es tan vacía como la palabra democracia. Se puede hacer un donativo a una organización humanitaria para la hambruna en el Sahel o para una escuela en Bombay y ser un perfecto miserable. Son iniciativas apenas relevantes en la vida de las personas. El ejemplo del voluntariado es clarificador: el egoísmo del voluntario se manifiesta, por ejemplo, en el intercambio de trabajo por felicidad o por realización personal, ligando su actividad a algún tipo de beneficio personal. La militancia, al contrario, no tiene por qué estar vinculada a la felicidad. De hecho, la moral militante tiene cierta carga de obligaciones que está ausente de la moral posmoderna del voluntario, que se mueve esencialmente por el deseo de actuar. Al fin y al cabo se colabora por un poco de buena conciencia, premio que conlleva una evidente inquietud que no va más allá del aquí y el ahora.

La imposible despolitización de la ayuda

A estas alturas hay que pasar mucho tiempo delante de una pantalla para creer que pueda haber acciones humanas ajenas a lo político. Todo acto es político porque toda acción humana se inserta de alguna manera en las relaciones de poder. Pero la mayoría de las ONG, no obstante, han abanderado el discurso de la ayuda ajena a cualquier ideología. Esta confusión entre apartidismo y apoliticismo se muestra acorde con el discurso de la profesionalización. El mundo de las ONG se ha erigido en una inmensa industria de la pobreza, una pobreza que supuestamente puede arreglarse con los medios técnicos, humanos y económicos oportunos. Así las instituciones han creado la figura del profesional del tercer sector (nombre que recibe la industria de la ayuda) que lleva décadas arrancando la solidaridad del espacio de lo común. Echar la vista un siglo atrás nos sirve para ver cómo

la solidaridad circulaba dentro de una determinada comunidad creando unos vínculos que fortalecían dicha comunidad. La profesionalización supone una cotidiana apropiación de la solidaridad, destruyendo los vínculos y haciendo desaprender a las comunidades sus relaciones de reciprocidad. Durante parte del siglo XIX y XX, buena parte de los desposeídos/as consiguieron dotar de contenido revolucionario a algunas formas de apoyo que eran ancestrales en Europa y otras partes del mundo. El Estado del Bienestar construyó un gigante aparato de ayuda que poco a poco separó la solidaridad del espacio de lo cotidiano generando una dinámica altamente nociva: la mayoría de las personas ha interiorizado que son las instituciones quienes deben velar por la gente que lo necesite. Los vínculos de reciprocidad se debilitan y se fortalece la atomización social porque las relaciones serían de las personas con las instituciones y de las instituciones con las personas pero, en menor medida, entre las personas, que ya ni siquiera saben cómo ayudar. Con el paso de las décadas y la conversión del Estado de Bienestar en Estado neoliberal, las políticas de ayuda se dejan en manos de las ONG que nos lanzan un mensaje claro: tú quieres ayudar pero no sabes, otros necesitan ayuda y no saben ni dónde ni cómo buscarla. Nosotras, las ONG unimos tu deseo de ayudar con la necesidad de otra persona de ser ayudada.

Muchas ONG, durante bastante tiempo, abanderaron el discurso de los movimientos sociales y se consideraron herederas de la rebeldía de Mayo del 68. Nada más lejos de la realidad: las ONG rara vez denuncian las relaciones de poder que sostienen las desigualdades y que son las causantes de la pobreza. O si lo hacen lo harán de manera tibia y descafeinada. Como se puede ver en su publicidad, la solución



es más dinero para obtener más recursos. Unos recursos que en nada están paliando las diferencias entre clases sociales o entre el norte neocolonial y el sur neocolonizado. El foco de las ONG siempre se pone en el pobre y rara vez en el poderoso, lo cual conlleva un grave error: el proceso de acumulación del cual depende la supervivencia del capitalismo depende de un permanente expolio sin el cual el capitalismo se hundiría, de hecho el surgimiento del capitalismo no hubiera sido posible sin el expolio americano.

A todo esto se une que las ONG, como transmisoras conscientes o no de la cultura neoliberal, apelan de forma constante a la acción individual. Lo colectivo no entra dentro de los valores de este mundo neocaritativo, dado que la solidaridad se entiende como un acto de consumo que no se diferencia gran cosa de la compra de cualquier otra mercancía.

¿Solidaridad mercantilizada?

Esa solidaridad de claro contenido anticapitalista, el apoyo mutuo, circulaba por el espacio de la gratuidad, pero no del desinterés. El apoyo mutuo construía comunidad a través de unos vínculos que se contraponen a la neocaridad, puesto que esta ayuda va dirigida a una humanidad sin rostro y siempre, además, tomando el dinero como elemento imprescindible.

Los años setenta del pasado siglo vieron el desplome del “capitalismo dorado” y la crisis del petróleo no pareció un buen augurio para quienes creían en el crecimiento económico infinito. La situación se saldó, puntualmente, con una nueva fase del capitalismo que vive instalado en la megaburbuja financiera y, al mismo tiempo, se apostó por una mercantilización de cualquier aspecto de la vida humana. Hoy en día el modelo de mercantilización extrema de la vida conlleva que haya gente que pa- que a

una empresa para que le consiga pareja, le pasee el perro, le cuide a tus mayores, le decore la casa, etc.

La mercantilización de la solidaridad de los 70 a los 90 supuso dejar en manos de fundaciones y asociaciones varias buena parte de esa ayuda que el Estado gestionaba en muchos países occidentales. La vuelta de tuerca neoliberal nos muestra cómo las empresas comienzan a introducirse en ese tercer sector desde hace, aproximadamente, quince años. La buena imagen de la neocaridad se sostenía sobre todo en su supuesto desinterés. No había detrás de esta actividad ningún tipo de interés económico. Se ayudaba, en teoría, por ayudar. Una vez vaciado el concepto de solidaridad de su contenido político transformador no puede resultar extraño el desembarco de las empresas a través de externalizaciones en lo que queda de servicios sociales gubernamentales. Quien quiera más detalles solo tiene que pasearse por la página web de la multinacional Clece.

La solidaridad neocolonial

Hay que reconocer que la globalización ha modernizado el viejo modelo colonial adaptando viejos hábitos imperialistas al contexto internacional actual. Durante el siglo XIX los grandes imperios coloniales se atribuían una misión “civilizadora” pues los habitantes “incivilizados” de países no occidentales estaban necesitados de médicos para la salud de su cuerpo, maestros para la salud de su mente y sacerdotes para la salud de su alma. El cambio de paradigma ha traído un exitoso concepto: el desarrollo. El nuevo modelo ya no posibilita la identificación de unos colonos opresores y unos colonizados oprimidos: el desarrollo se convierte en un modelo supuestamente universal, por lo tanto, quienes no se desarrollen bajo los parámetros que Occidente ha elevado a la categoría de sagrados carga con la total responsabilidad del fracaso. Existe un paralelismo entre el modelo neoliberal que en términos microeconómicos culpa al pobre de su pobreza ocultando los elementos estructurales de desigualdad contruidos por el capitalismo y el modelo de desarrollo internacional que oculta las herramientas geopolíticas y macroeconómicas usadas por los países neocolonialistas que trabajan a diario en el expolio de los recursos materiales de esos países empobrecidos.

Unas ONG lo hacen de forma más evidente, otras de un modo menos explícito... Pero todas trabajan para ese desarrollo que pretende uniformar todas las sociedades del planeta bajo las premisas de la globalización

capitalista. Por eso las etiqueta como comunidades que parten de algo así como el neolítico y que se encuentran en fases como el feudalismo europeo o el primer capitalismo industrial europeo. Se niega así a cualquier sociedad no occidental a tener su propia historia.

Por todo esto, no se puede pensar en la neutralidad de la acción “solidaria” de las organizaciones gubernamentales o no gubernamentales de cooperación internacional. En nombre de un idealizado desarrollo, que tiende a asociarse con riqueza, industrialización, bienestar, se han puesto en marcha todo tipo de planes para modificar sociedades consideradas anómalas con respecto a lo que Occidente considera que debe ser el resto del planeta. Y es que al considerar el subdesarrollo como una patología, se buscan soluciones que exigen el cumplimiento de unas prescripciones que proceden de forma exclusiva de la cultura occidental.

La necesidad del apoyo mutuo

El modelo de relaciones laborales en Occidente, el modelo de consumo, la industria de la comunicación de masas y su sistema cultural, el modelo urbanístico y de ordenación territorial, la automatización de la vida, el modelo de administración social burocrática, el sistema de delegación y representación política, las instituciones de poder escuela-familia, etc., se erigen en permanentes barreras que dificultan y entorpecen las relaciones de apoyo mutuo. Por lo que una vindicación del apoyo mutuo solo puede ser creíble desde una concepción revolucionaria y libertaria que impugne todos esos elementos de la sociedad y de la vida.

En ese sentido, recordamos que terminaron los tiempos de ingenuidad que permitieron pensar en una nueva sociedad basada en un modelo de desarrollo que nunca fue sino el modelo de la burguesía. El posdesarrollo, el decrecimiento, el antidesarrollismo o como lo queramos llamar, no son sino la firme constatación del divorcio de eso que se suele llamar progreso material y el progreso humano. La reconsideración del concepto de necesidad, la reconstrucción de las relaciones con la naturaleza para romper con un modelo destructor, son solo algunos ejemplos para reconducir el camino de la historia que transitamos paso a paso sobre la devastación del ser humano hacia la devastación total del planeta.

Artículo extraído de Ekintza Zuzena #45 (www.nodo50.org/ekintza)
Puedes leerlo completo en: www.todoporhacer.org/solidaridad-neoliberal



Cien años del **Biennio Rosso**: los **consejos de fábrica** italianos que se organizaron en Turín

El periodo conocido como Biennio Rosso italiano, traducido al castellano como bienio rojo, se desencadenó en el norte de Italia fundamentalmente entre 1919-1920, y estuvo protagonizado por los consejos de fábrica integrados por obreros socialistas y anarquistas. Las revueltas populares estallarán en torno a la llamada a una huelga indefinida que se extiende por las regiones del Piamonte y Lombardía, implicando a más de medio millón de obreros organizados en contrapoderes conocidos como 'consejos obreros' inspirados en los soviets. En este artículo realizaremos un repaso al desarrollo de estos sucesos en el centenario de su conmemoración; y como siempre, trataremos de rescatar de esta memoria colectiva un aprendizaje que nos sirva en nuestra lucha en la actualidad.

Contexto internacional e italiano en el ciclo revolucionario de los años 1919-1920

Los trabajadores ansiaban conseguir la emancipación por su propia acción directa, era el fruto de decenas de años de tomar conciencia sobre su condición de explotados. Para ello sabían que debían pasar a la ofensiva; había llegado el tiempo de tomar la iniciativa, los sucesos internacionales que estaban ocurriendo animaban a llevar a cabo la obra revolucionaria marcada desde las clases populares.

Este periodo fue el inicio de un ciclo internacional transformador, que trataría de recuperar el espíritu de la Comuna de París, si bien sucedida casi cincuenta años atrás, aún marcaba un hito en la lucha obrera. La Revolución de Octubre de 1917 contra el zarismo ruso, y la guerra declarada a la burguesía globalmente animaba a estos procesos revolucionarios en la vieja Europa dividida entre la conciencia anticapitalista y el vitalismo nacionalista como antesala del futuro conflicto contra el fascismo.

Italia es un ejemplo del polvorín que supuso la Gran Guerra, posteriormente conocida como Primera Guerra Mundial, con una sociedad completamente polarizada en torno a la participación del país en el conflicto. Primeramente se mantuvo neutral no atendiendo a su pacto con la Triple Entente de los imperios centrales, y posteriormente, hizo su entrada en el conflicto a partir de 1915, como deseaba el rey Vittorio Emanuele

III, en favor de la Triple Alianza para recuperar territorios nacionales reclamados históricamente y ampliar sus dominios coloniales. Además de cientos de miles de muertos en el conflicto, las masas trabajadoras italianas tendrán que sufrir la disminución de salarios, escasez de artículos comestibles y ropa, y un incremento de la jornada laboral con el pretexto de la producción para la defensa de la nación. Por lo tanto, el impacto social y político del conflicto armado fue el desencadenante de numerosas huelgas en las principales ciudades italianas ya desde el verano de 1918, y serían la antesala de los sucesos revolucionarios conocidos como Biennio Rosso en Italia en 1919.

Los consejos de fábrica, la práctica de la democracia directa obrera

El norte de Italia era el territorio donde el capitalismo fabril había tenido una implantación más consolidada, estableciéndose una clara diferencia cultural, social y económica respecto del sur. La ciudad de Turín se convirtió en la cuna de las fábricas automotrices, era el centro industrial europeo más importante, que además integraba a la clase obrera italiana con mayor conciencia en la lucha revolucionaria. Este movimiento obrero al alza en sus reivindicaciones eclosionará en torno a los llamados 'consejos de fábricas', que hasta noviembre del año 1918 actuaban como comisiones internas dependientes de los sindicatos, y que eran órganos exclusivamente de asesora-

ría laboral. Durante el invierno del año 1919 estas comisiones se transformaron mayoritariamente en consejos autónomos con una función directiva controlada por los obreros mismos. En el mes de mayo de 1919 eran la fuerza mayoritaria en la industria metalúrgica, y los sindicatos convencionales estaban en peligro de convertirse en entidades marginales para la clase trabajadora y la acción revolucionaria que se venía fraguando.

Estos consejos de fábrica eran organismos de autoorganización obrera inspirados en los soviets creados en Rusia anteriormente a la Revolución de Octubre. En Italia se conformaron como entidades donde estaban representados los obreros de cada fábrica por secciones, se creaban entonces comisiones internas de mandato revocable. Estos consejos se organizaban mediante la democracia directa con una vital influencia de las propuestas anarcosindicalistas. Sus funciones fueron definiéndose en la experiencia de cada consejo, pero la realidad fue que acabaron gestionando el personal técnico directamente y la producción de las empresas.

En agosto de 1919, la fábrica de automóviles FIAT en Turín vio el surgimiento del primer consejo de fábrica, y que inició el periodo del Biennio Rosso italiano, además estos consejos de fábrica en torno a la ciudad de Turín extendieron su ejemplo a otras regiones. La Unión Sindical Italiana (USI), referente italiano similar a la CNT española, y adscrita a la AIT, vio que su número de afiliados se disparaba hasta los 800 mil obreros durante este periodo. También



creció bastante la influencia de la Unión Anarquista Italiana (con similitudes a la FAI española), que integraba a 20 mil miembros, y en cuyo órgano de comunicación, *Umanità Nova*, escribía el libertario Errico Malatesta.

La clase obrera da un paso adelante: los trabajadores italianos toman el control de las fábricas

La organización patronal de industriales italianos, conocida como *Cofindustria*, viendo el peligroso escenario que se está planteando con la creciente autonomía de los obreros en los consejos de fábrica; deciden amenazar mediante un intento de cierre masivo de fábricas. Sin embargo, el escenario revolucionario planteado a esas alturas desencadenó la movilización de miles de obreros, pasando a la ofensiva ante unos industriales mermados en fuerzas. Se promovieron las ocupaciones de las principales fábricas, organizando su producción los obreros directamente, y creando un cuerpo de autodefensa integrado por los propios militantes para la protección de estas ocupaciones.

Los obreros organizados sobrepasaron los discursos y las medidas de los sindicatos reformistas que optaban por la moderación; algunos campesinos también se lanzaron a la ocupación de tierras, pero fundamentalmente este movimiento revolucionario fue de trabajadores industriales. La burguesía industrial entró en pánico ante una situación que le desbordó, y que les llevó a perder el control de sus propiedades, por lo que firmaron acuerdos con los trabajadores otorgándoles importantes reivindicaciones para que estos depusieran las armas y abandonasen las fábricas.

En esta estrategia para volver a la normalidad y tratar de institucionalizar el movimiento revolucionario, aprovecharon la actuación de algunos dirigentes del Partido Socialista Italiano y los sindicatos reformistas, quienes negociaron una solución moderada a la situación de ocupación directa de las fábricas. Esto además se debió a la pérdida de legitimidad de estas entidades en favor de la autonomía obrera, que les había desbordado completamente por la izquierda y pretendían recuperar el control y protagonismo. Si bien simpatizaban con el movimiento, recelaban de los tintes revolucionarios que este había tomado, basados en la completa autogestión obrera en torno a asambleas autónomas.

El carácter autónomo que tenía el movimiento era evidente, y si bien los diversos grupos anarquistas italianos tenían una gran adhesión obrera, los trabajadores

en su conjunto no tenían un programa común que aplicar tras la toma de las fábricas. Esto significaba que el movimiento estaba desarrollándose sobre la marcha de acontecimientos mediante la práctica directa del colectivismo, pero para realizar una obra revolucionaria más profunda se habría necesitado la participación decidida de toda la masa social de obreros, y no solamente en las ciudades industriales.

La debilidad del movimiento obrero fue que no se generalizaran las acciones revolucionarias entre el campesinado italiano, la ausencia de acciones contundentes que desarticularan la represión tanto del gobierno como paramilitar-fascista, y también la falta de coordinaciones interfábrica independientes, que fomentó la adhesión de cuadros burócratas de las uniones sindicales, impidiendo unas comunicaciones a nivel más global y el aislamiento de los consejos de fábrica. El Estado, los industriales y algunos dirigentes socialistas iniciaron negociaciones; la promesa de aumentar legalmente el control de las fábricas por los obreros, en asociación con los patrones, no se mantuvo en ningún caso; pero fue la principal herramienta utilizada por la burguesía para salvar su incómoda situación.

Represión a los trabajadores, encarcelamiento y auge de los fascios de combate

En septiembre de 1920 se prohibirán legalmente los consejos de fábrica, decisión que los trabajadores intentan bloquear con una paralización de las ciudades. La burguesía industrial respondió con la ayuda de miles de soldados del Ejército italiano enviados por el gobierno de Giovanni Giolitti. A pesar de que los trabajadores ferroviarios se negaron a transportar tropas militares, las consecuencias represivas no fueron menos drásticas debido a la participación de fascios de combate, fundados ese mismo año por Benito Mussolini, y que fueron la fuerza represora paramilitar en favor de los industriales italianos. Las fábricas fueron desalojadas, se instalaron ametralladoras fuera de los centros fabriles, y los industriales destruirían el sistema de consejos de fábrica y su modelo asociativo.

Los trabajadores de Turín respondieron convocando una huelga en defensa de los consejos, y aunque se invitó a los sindicatos y al Partido Socialista Italiano a unirse a esta huelga, rechazaron la invitación, provocando la división entre las fuerzas obreras y sumiendo al movimiento obrero italiano en el derrotismo frente a los industriales y el gobierno. Aunque

los trabajadores mantuvieron por dos semanas completas la huelga generalizada, la confederación local de la USI (Unión Sindical Italiana) no podía proporcionar la infraestructura necesaria para mantener la ocupación de las fábricas y una coordinación entre las mismas.

La moral fue decayendo entre las filas obreras, momento que los industriales habían estado esperando para que se transformara esta correlación de fuerzas. La clase burguesa retomó el control de las fábricas, y se suprimieron los consejos obreros, reinstalándose una administración puramente de asesoría legal y sindical moderada. Al mismo tiempo se arrestó a centenares de obreros anarcosindicalistas y socialistas que habían participado de la tomas de las fábricas.

Este periodo revolucionario animó a la burguesía a apoyar decididamente el movimiento fascista italiano que se estaba fraguando; los cuadros de acción violenta y represiva de carácter paramilitar, los camisas negras, eran el complemento a la represión militar que los industriales necesitaban para no volver a verse en el precipicio frente a una acción revolucionaria del movimiento obrero. En cambio, en las secciones libertarias y socialistas locales no contaban con la coordinación territorial y unos métodos de acción verdaderamente criminales, como los que ponían en práctica estos fascios de combate. La clase dominante retomaba por lo tanto la iniciativa fomentando el establecimiento de una sensación de pánico social a través de estos grupos incontrolados de choque, promoviendo la desunión entre las filas obreras; y proclamando discursos nacionalistas que atrajeran la atención de una clase obrera golpeada doblemente.

Igual que en la Barcelona de esos mismos años, habían llegado los años del plomo también en Italia, Benito Mussolini encabezaría este movimiento fascista abrazado por la burguesía contra los líderes de izquierdas en las huelgas que continuarían sucediendo en 1921. El descrédito del sistema liberal-democrático era absoluto, sin embargo, ante la seria amenaza obrera, Mussolini se presenta como la alternativa para la restauración del orden público. De hecho, será en el verano de ese año cuando surjan los Arditi del Popolo (traducido como 'Escuadrones del Pueblo'), una organización de choque y acción antifascista frente a la creciente influencia del Partido Nacional Fascista y sus camisas negras; que desgraciadamente no pudieron impedir que alcanzasen el poder, con el beneplácito del rey Vittorio Emanuel III, tras la Marcha sobre Roma a finales del año 1922.

Viva México cabronas

A día de hoy, 21 de agosto de 2019, van 40 mujeres asesinadas por sus parejas o exparejas en lo que llevamos de año, la cifra más terrible desde hace diez años. Eso, sin contar las 25 mujeres asesinadas igualmente por hombres e igualmente por crimen sexual, pero que al no tener o haber tenido relación sexoafectiva con su asesino la ley no las contabiliza. 65 asesinadas en total en lo que llevamos de año en el Estado español. Desde que se empezaron a contabilizar oficialmente los crímenes sexistas, el 1 de enero de 2003, el total de víctimas suma 1015, superando con creces a las víctimas de ETA.

Si estas cifras no nos ponen los pelos de punta es que no estamos siendo verdaderamente conscientes de la trágica situación. Y lo que es más terrible, el feminicidio, la desaparición forzosa, la violación y diversas prácticas de tortura hacia las mujeres es una práctica mundial. En mayor o menor medida en el mundo entero estas prácticas terroríficas se llevan a cabo. Pero la rabia y la impotencia de las mujeres ha explotado, el feminismo nos ha sacudido y sacude a las mujeres de todo el mundo, desde las más pequeñas a las más longevas. Así en 2015 en Argentina se levantaba el movimiento #NiUnaMenos. El repudio generalizado contra la violencia machista se originó un 3 de junio con movilizaciones multitudinarias en todas las grandes ciudades del país bajo el lema "Ni una menos". La repercusión internacional tuvo lugar un 19 de octubre de 2016 después de conocerse el terrible asesinato de Lucía López, adolescente de 16 años que fue empalada de la misma forma que hacían los inquisidores en la

edad media. Lejos de aleccionar y martirizar a las mujeres, este crimen supuso el comienzo de una lucha feminista que si bien no encuentra un final cercano y alentador es frenéticamente imparable. En agosto de ese mismo año en Perú se convocaba una marcha bajo el mismo lema de #NiUnaMenos a la que asistieron un millón de personas según fuentes extraoficiales, la marcha más multitudinaria de la historia de Perú. En mayo de 2017 al siguiente año del movimiento #NiUnaMenos de Argentina y Perú, México se movilizaba apropiándose del lema para exigir aclarar los hechos acaecidos en el campus de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), después de encontrar el cuerpo sin vida de Lesvy Berlín, suspendido por un cable telefónico atado al cuello en una cabina telefónica, que se encontraba en el campus. Al principio la fiscalía señaló que la joven se había ahorcado con el cable telefónico de la cabina fomentando la idea de suicidio. Al mismo tiempo filtró información de su vida personal que desviaba la atención de su asesinato al comportamiento que Lesvy Berlín mantuvo en vida, sobreexponiendo la victimización secundaria. Cientos de estudiantes se manifestaron en repudio a la criminalización de la joven reclamando esclarecer los hechos que a todas luces evidenciaba un feminicidio.

El año pasado aquí mismo en el Estado español miles de mujeres y hombres nos levantamos bajo el grito "Yo Si Te Creo" contra la violencia sexual a raíz de la sentencia del Tribunal de Navarra que condenaba por abuso y no por violación a los 5 de la manada, desacreditando así la

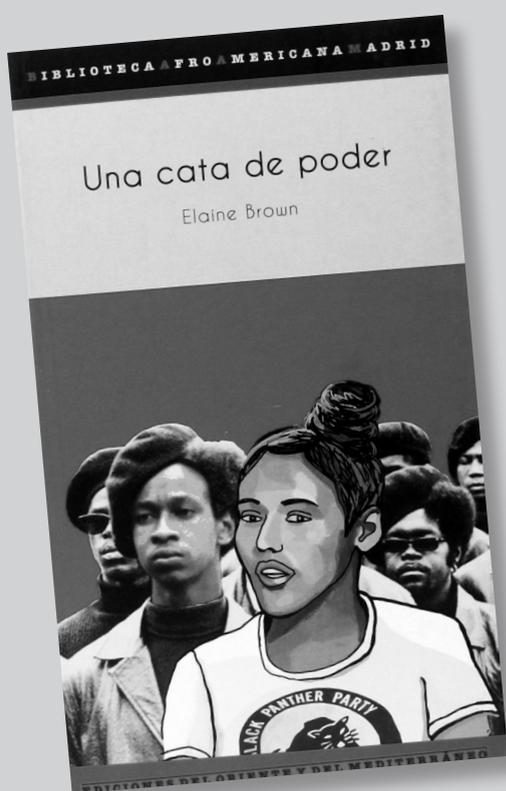
palabra de la denunciante con argumentos bastante zafios, pero muy reales en lo que se refiera a la microfísica sexista del poder. De esta suerte y sin que deba sorprendernos, este verano, el 17 de agosto, comenzaron los disturbios feministas en México. Esta vez el detonante que hizo estallar la rabia fue el reciente caso de una menor violada por cuatro policías y la pésima gestión de las autoridades en la investigación. #NoNosCuidanNosViolan y #ArribaMexicoCabronas se suma al #NiUnaMenos y la #YoSiTeCreo de estos últimos años, con una única diferencia, su carácter reivindicativo estaba teñido de "violencia". Porque la violencia y la amenaza constante la vivimos día a día las mujeres, lesbianas, trans, las putas, indigentes y parias, porque esto es insufrible, porque ya no podemos más y con decir basta no es suficiente, porque nos están matando y a nadie le importa. En palabras de Nerea Barjola: "Vivimos en un régimen sexista que por definición es antagónico a nuestra libertad y autonomía. No somos libres. (...) estamos en guerra". La libertad no es algo que se construye en comunidad y armonía. La libertad se conquista, en lucha, en batalla, con el cuerpo. No podemos, como decía Audre Lorde "desmantelar la casa del amo con las herramientas del amo" Debemos luchar contra este régimen sexista y contra sus instituciones, con el cuerpo, en autonomía. Y si es precisa la violencia como un valor de la autodefensa, entonces nos defenderemos.

Mismamente "La Plataforma Feminista de Alicante" ha declarado el estado de Emergencia Feminista y nos convoca para el próximo 20 de septiembre a una manifestación nocturna a la que ya se han sumado diversos colectivos. Nos vemos en las calles.



[Novela] Una cata de poder

Elaine Brown. Editorial del Oriente y del Mediterráneo, 2015, 704 páginas



“Dispongo de todas las armas y de todo el dinero. Puedo afrontar desafíos tanto externos como internos. ¿No es así camaradas? (...) No os he reunido aquí para amenazaros -continué-. He convocado este encuentro para que conozcáis la realidad de nuestra situación. El hecho es que el camarada Huy está en el exilio y que ocuparé su lugar hasta que sea posible su regreso. (...) Os cuento esto porque es posible que algunos de vosotros os mostréis reacios a que una mujer dirija el Partido Panteras Negras. -Hice una pausa y respiré hondo-”

Así de contundente empieza este magnífico libro que se mantiene entre el relato épico y el testimonial. 704 páginas que no te dejan descanso, cada palabra golpea sobre el pecho y retumba el pensamiento, solo cuando la rutina vital lo requiere, es preciso dejar el libro hasta el ansioso próximo encuentro. Elaine Brown es despiadada, escribe con una crudeza pasmosa. Nos habla de su vida; de crecer en los barrios marginados del norte de Filadelfia; de sus ansias de llegar a ser blanca algún día; de huir del barrio marginal para estudiar música en California; trabajar en The Pink Pussycat como camarera; de enamorarse de un “viejo blanco ricachón”, Jay Richard Kennedy, a quien conoció en la casa de Frank Sinatra. Describe con detalle como Kennedy fue la persona que le abrió las puertas al pensamiento comunista, con quien se politizó y radicalizó, y del que finalmente se separó. Nos habla de cómo se fue involucrando en el Movimiento de Liberación Negra, para finalmente formar parte del Partido Panteras Negras, asumiendo el papel de editora del periódico en la rama del sur de California, convirtiéndose en miembro del Comité Central del Partido como Ministra de Información. Nos habla de su música, de sus canciones y de cómo fue comisionada para grabar el álbum *Hasta que seamos libres*. Cuenta paso a paso su vida por el Partido hasta convertirse en la primera mujer, y única, en presidir el

Partido de las Panteras Negras.

Pero su aventura no habla solo de ella, quien sepa poco o nada de la actividad revolucionaria de uno de los movimientos más potentes de EEUU se quedará pasmado, atónito, y no porque lo cuente una mujer, sino por cómo lo cuenta la propia Elaine Brown.

[Novela] la peste escarlata.

Jack London. Editorial Libros del zorro rojo. 2012. 120 páginas

Dos siluetas humanas se abren paso a través de la espesura del bosque. La naturaleza les rodea, les engulle. La antigua floreciente y civilizada bahía de San Francisco la desaparecido, o al menos, no hay quién la reconozca. Los bosques reclamaron lo que era suyo, pasando por encima de campos de cultivo, carreteras, vías férreas y mucho más. Manadas de lobos descendieron hasta la costa. La naturaleza se ha vuelto a hacer fuerte. Han pasado 60 años desde que la civilización levantada por el ser humano hiciera aguas. Todo se vino abajo en pocas semanas, una extraña enfermedad se extendió como la pólvora dejando un reguero de muertos. California se desmoronó. El resto de EEUU también, y mucho más allá. O al menos eso se supone, pues las comunicaciones globales también cayeron, y nada más se supo del exterior. De la noche a la mañana, el mundo se redujo a los montes y valles cercanos. Pocos sobrevivieron, y el derrumbe fue global; 60 años después, en el 2073, el ser humano ha regresado a formas de vida prehistóricas. El último superviviente de nuestra civilización está ya en el ocaso de su existencia, y volverá a narrar el horror que vivió.

Pero echemos un poco el freno y regresemos a 1912, año en el que se publicó esta novela, precursora de un nuevo género, la novela de anticipación o novela del desastre. Su autor, Jack London, prolífico escritor oriundo de la aún bulliciosa bahía de San Francisco, nos regaló esta novela corta pero intensa. Un texto de aventuras, cómo casi todos los suyos, que nos narra la caída de un Imperio, el nuestro, entrevisto cien años antes. Los ojos del viejo protagonista nos enseñan una sociedad clasista hasta la médula, que se desmorona a pasos agigantados, cayendo en el abismo del sálvese quién pueda. La transición es traumática, y el resultado desolador. Volvemos a la casilla de salida, y comenzamos a caminar por el mismo sendero tortuoso. No aprendemos.

¿Nos servirá esta lectura para nuestro presente?



[Ensayo] El eco de las muletas. Una aproximación a Manuel Escorza del Val

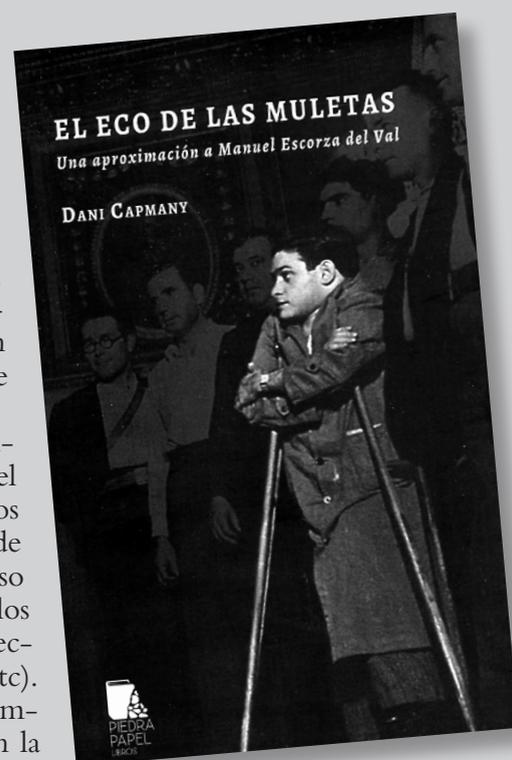
Dani Capmany. Editorial Piedra, Papel, Libros, 2018, 300 páginas

Escribir y documentarse sobre Manuel Escorza del Val le ha llevado a Capmany tres años de investigación. Peregrinajes por archivos, entrevistas, muchas lecturas, contrastes para descubrir la verdad objetiva de los hechos, desgranar la ideología tendenciosa de la historiografía acerca de la Guerra Civil Española, para constatar que Escorza, perteneciente a una familia con tradición cenetista (hijo de un miembro del sindicato de la madera de la CNT, uno de los más combativos) con menos de 30 años, supo crear, a pesar de sus limitaciones físicas evidentes (sufrió una poliomielitis en la temprana infancia que le impedía caminar con normalidad, haciéndolo ir siempre acompañado de un par de gruesas muletas, pues no toleraba la ayuda física de nadie) uno de los servicios de inteligencia más eficientes del bando revolucionario frente al sublevado/fascista.

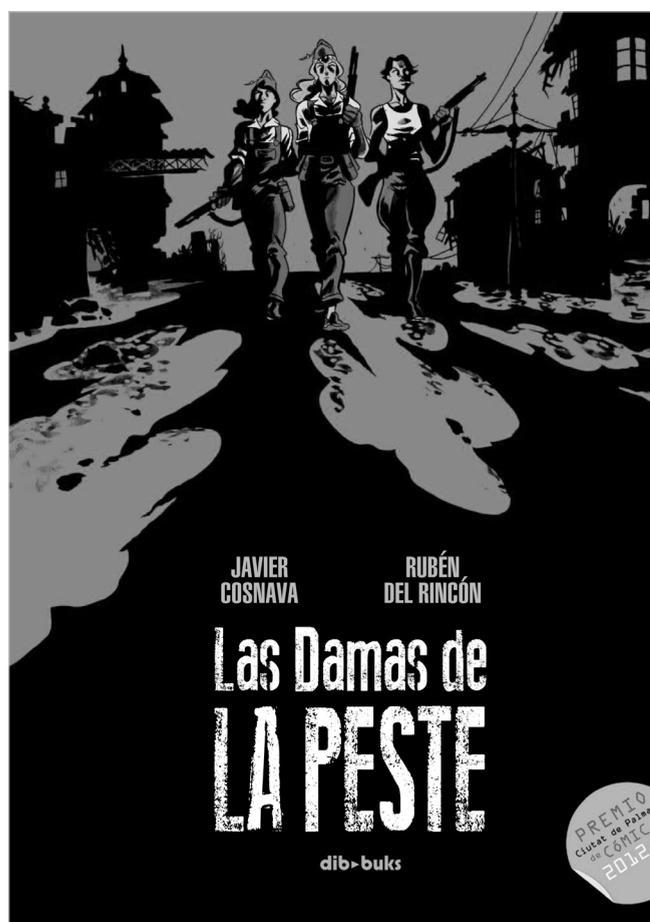
Sumergirse en la lectura de la aproximación biográfica de Escorza evoca el desconocimiento casi total, y con ello la paradigmática ausencia de estudios históricos serios sobre el tema, que tenemos sobre los servicios de inteligencia confederales. Más allá de los tópicos ideológicos de la guerra civil, y la cantidad de bibliografía que ha generado con el paso de los años (cerca de 3000 estudios históricos) prácticamente no existe un estudio riguroso sobre la inteligencia y espionaje que realizó la CNT para perpetrar e intentar mantener los avances revolucionarios que se produjeron en Catalunya y Aragón en julio de 1936 (colectivizaciones, fin de la propiedad privada, justicia popular, supresión del dogma cristiano, etc).

Los manidos tópicos acechan y Capmany, con estilo y documentación, los va derrumbando uno a uno. El papel de las patrullas de control y su aplicación de la justicia en la retaguardia catalana, cómo se puso fin a los incontrolados (mención especial aquí merece el fusilamiento del destacado cenetista Gardenyes, que supuso la “carta de presentación” de la Comisión de Información que dirigía el mismo Escorza), el control y seguimiento de los fascistas y sublevados en la retaguardia (con un papel muy destacado de los exiliados antifascistas italianos y alemanes), las falsedades acerca de los ajusticiamientos a curas, burgueses y derechistas atribuidos sin consideración ni rigor siempre a las filas anarcosindicalistas. Casi todas las formaciones políticas del bando “republicano” poseían sus propias columnas de defensa, espionaje y represión. La ausencia casi total de documentación escrita sobre su papel político e ideológico durante la etapa revolucionaria de la Guerra Civil, y finalmente, de dónde nacía el temor y respeto que con solo nombrarlo imbuía tanto a sus amigos ideológicos como a sus enemigos.

Por lo tanto, el espinoso tema de cómo actuar cuando se poseen fuerzas revolucionarias suficientes y concienciadas para derrumbar un régimen, cómo ejercer la represión (algo que por no dicho u ocultado es de obligado debate, al menos historiográficamente hablando) contra los contrarios u oponentes, es por lo que la figura de Manuel Escorza del Val merece un estudio histórico serio, cosa que la aproximación biográfica de Dani Capmany cumple con creces.



de la Comisión de In-



[Novela Gráfica] Las damas de la peste

Javier Navarro Costa, Editorial Dubbuku. Enero 2015. 100 páginas.

Fe, Esperanza y Caridad son tres mujeres que se conocen durante la Revolución de Asturias de 1934 y, desde ese momento, buscarán su destino juntas.

Un destino repleto de amor, traición y guerras que marcará sus vidas para siempre y las acompañará a través de La Guerra Civil Española, la II Guerra Mundial e incluso Mayo del 68 francés.

Las Damas de la Peste es un comic que no dejará indiferente a nadie. Narrado de forma apasionante, mezcla la acción con la complicidad en una historia que habla de la evolución de la amistad más allá del tiempo.

Con un dibujo exquisito y elegante, nos atrapa mostrando un retrato de la humanidad en un periodo de la vida nada fácil. Y, si nos dejamos llevar, nos enseña valores de la vida que podemos extrapolar e identificar en nuestra sociedad actual.

Una obra imprescindible en cualquier librería y que ganó el Premio Ciutat de Palma de Comic 2012.

Durante los últimos ocho años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual Todo por Hacer. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

«¿Où est Steve?»

Balance de la violencia policial en Francia



«Où est Steve?» se preguntan las calles de Nantes, ciudad situada al oeste de Francia. Pintadas, carteles y hasta un mural le han dedicado a Steve Maia Caniço (un chaval de 24 años), que desapareció la noche del 21 al 22 de junio después de que la policía desalojara violentamente La Fiesta de la Música, a orillas del Loira. Steve cayó al río junto a otra decena de personas pero, a diferencia del resto, él no sabía nadar. Su cuerpo se hundió y no volvió a reflotar.

Sabiendo que todo estaba perdido, comenzó en la ciudad una intensa campaña de movilizaciones contra la policía y su violencia que se ha extendido por el país. Lo primero que se destacó fue que la actuación policial de esa noche se asemejaba mucho a la que se emplea habitualmente contra los chalecos amarillos: cargas y gases lacrimógenos.

El cadáver de Steve apareció el 29 de julio, cinco semanas después.

Desde mayo de 1968 no habían tenido lugar dos muertes ligadas a operaciones de mantenimiento del orden en el marco de una represión social bajo un mismo gobierno de la República. Y es que según el recuento del medio Mediapart, el balance de la violencia policial, desde el inicio de la crisis de los chalecos amarillos, es chocante: 860 episodios documentados de agresiones, 315 heridas en la cabeza, 5 manos arrancadas, 24 tuertas y dos muertas.

Entre las muertas se incluye a Steve Maia Caniço y a Zineb Redouane, una mujer de 80 años que falleció el 1 de diciembre del año pasado al caer una granada de gas lacrimógeno en su apartamento en Marsella.

TODO POR HACER

Número 104

Tirada: 2.000 Ejemplares

Contacto: todoporhacer@riseup.net

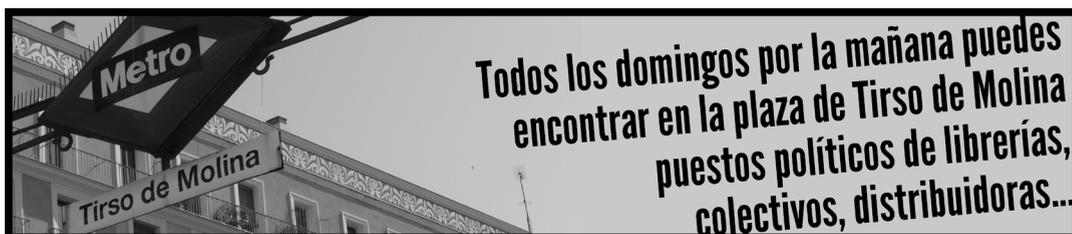
Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999





Cumbre del G-7 en Biarritz: Crónica de un esperpento anunciado

Cuando identificamos que el sistema capitalista en el que se nos obliga a malvivir es el causante de nuestras miserias, desgracias y violencias que sufrimos; la resistencia se vuelve una válvula de escape natural y necesaria para mantener mínimamente la cordura. Las clases dominantes conocen los cauces que tomarán estas resistencias, tanto en lo individual como en lo colectivo, y por eso mismo, espolear nuestra creatividad y ampliar nuestro imaginario de lucha se torna en una táctica fundamental. La lucha no debe convertirse en un objetivo en sí misma, es una herramienta en movimiento, una experiencia compartida; y genera unos códigos que se escriben improvisada y organizadamente al mismo tiempo.

El Grupo de los Siete, es decir, los dirigentes de los siete países más poderosos del mundo, se reúnen anualmente para hacer alarde mediático de su dominación, representar una función simbólica de quien de sabe dominante sin ninguna clase de máscaras. Hace dos años la movilización internacional contra la cumbre del G-20 en la ciudad alemana de Hamburgo retomaba el impulso activista de hace dos décadas contra estas cumbres con desgraciadas consecuencias represivas. La reunión planificada del G-7 a finales de agosto en la ciudad francesa de Biarritz trataba de mantener este mismo pulso contra las clases dominantes, y auguraba acciones de lucha destacadas en el contexto de un año político marcado por la irrupción del movimiento de los Chalecos Amarillos en Francia.

La cumbre en la ciudad vasco-francesa se ha sucedido como un gran esperpento, séquitos nacionales secuestrando la cotidianidad de toda una región bajo el único pretexto de reunirse para continuar decidiendo políticas comunes de hipocresía y miserias. La militarización más absoluta de una ciudad, la suspensión de garantías mínimas y derechos; así como la represión de activistas y periodistas en las manifestaciones. Sin embargo, esta contracumbre ha sido notablemente más discreta que la de hace un par de años en Hamburgo contra el G-20. Continuamos debatiéndonos entre la imprescindible respuesta a estas provocaciones de la clase dominante global con diversidad de estrategias, objetivos y tácticas; y también la imprescindible lectura de estas cumbres dentro de un terreno de juego fijado por esa misma clase dominante que nos lleva a disputar una partida no elegida por nosotros y nosotras mismas en la más absoluta desigualdad de condiciones.

Mientras personajes como Angela Merkel, Emmanuel Macron, o Donald Trump (entre los que son más reconocidos internacionalmente) tomaban parte de fastuosas celebraciones y paseos en una escapada estival; las acciones de los movimientos anticapitalistas se centraban en dispersas respuestas donde la represión policial atacaba fuertemente. La práctica de la lucha de clases sabemos que es la dialéctica de esa confrontación, y sin embargo se hace imprescindible llevar la confrontación a nuestro terreno de juego, con nuestras reglas y en la medida que seamos quienes actuemos, y no bajo una tendencia de reacción. En la vieja Europa tenemos colectivos sociales, libertarios o autónomos fuertes, pero nos falta saber coordinarnos como movimiento. Una vez que el tornado de esta provocación de los más poderosos ha pasado, nos corresponde continuar trabajando para construir ese movimiento desde lo local.

Algunas convocatorias del mes de septiembre

Jueves 5, 19h - Presentación «*El delito de escribir*». Lugar: Librería Enclave de Libros (C/ Relatores, 16. <M> Tirso de Molina).

Sábado 7, 20h - Charla sobre vivienda. Lugar: Recinto Ferial de Alcorcon (<M> Puerta del Sur).

III Encuentro de Cine Libertario
Martes 10, 19h - «*Los labios apretados*»,
Martes 17, 19h - «*Comandante Arian*»,
Martes 24, 19h - «*Queridísimos Verdugos*»,
Martes 1, 19h - «*El silencio de los otros*». Lugar: Auditorio Centro Cultural Isabel de Farnesio (C/ Capitán, 39, Aranjuez)

Cada día se producen 20 desahucios en Madrid. Puedes enterarte de las convocatorias en @alertadesahucio y en www.coordinadoraviviendamadrid.com